
	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: GESTIÓN CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: GUÍA DE TRABAJO PARA LA ATENCIÓN DE ESTUDIANTES EN LA PRESENCIALIDAD – JORNADA SABATINA		Versión 01	Página 1 de 3

INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ			
DOCENTE: OSMIN EDISON CORTÉS AGUIRRE		NÚCLEO DE FORMACIÓN: COMUNICATIVO (Lengua Castellana. Inglés, Lectoescritura)	
CLEI: 4	GRUPOS: 403, 404, 405, 406, 407	PERIODO: 3	SEMANA: 40
NÚMERO DE SESIONES: 1	FECHA DE INICIO: 30 de noviembre	FECHA DE FINALIZACIÓN:	

PROPÓSITO

Determina el significado de palabras y oraciones que se usan en diversos textos.

ACTIVIDAD 1 (INDAGACIÓN)

¿Qué es una crónica?

Cuando se habla de crónica, se refiere usualmente a un género narrativo doble, en parte literario y en parte periodístico, puesto que no posee las libertades de imaginación de la ficción literaria, pero emplea abundantemente sus recursos formales para abordar sucesos y personajes reales, verídicos y comprobables. Gabriel García Márquez, célebre periodista y escritor colombiano, definía la crónica como “un cuento que es verdad”. Narración histórica, generalmente escrita, que recoge los hechos en el orden cronológico en el que sucedieron. Artículo o noticia sobre un asunto de actualidad, que se comenta amplia y detalladamente en publicaciones periódicas.

ACTIVIDAD 2 (CONCEPTUALIZACIÓN)

Tipos de crónica.

La clasificación del género de la crónica es siempre debatible. Pero suelen clasificarse de acuerdo con su enfoque o temática, y al grado de fidelidad con la verdad histórica que demuestren. Estos son algunos tipos de crónica:

Crónica periodística.

Crónica deportiva.

Crónica negra o de sucesos.

Crónica política.

Crónica de sociedad.

Crónica de viaje.

Crónica literaria.

Crónica histórica.

ACTIVIDAD 3 (APLICACIÓN Y EVALUACIÓN)

Realiza un análisis comprensivo y estructural al siguiente ejemplo de crónica.

Fragmento de la crónica de la periodista Marta Ruiz, para el diario Semana publicada el 23/02/2013.

Breve crónica de un viaje a La Habana (fragmento) Marta Ruiz.

Hace dos semanas tomé un avión y me fui para La Habana para ver de primera mano lo que está pasando allí. Madrugué para el Hotel El Palco, en cuyo centro de convenciones se producen los encuentros gobierno-guerrilla. Contrario a lo que se piensa, allí hay poca prensa colombiana. Aquel día, víspera del final de una ronda que había empezado con los ánimos caldeados por el secuestro de dos policías, no estaban sino los corresponsales de RCN y Caracol y un puñado de periodistas cubanos.

Esa mañana Iván Márquez se paró frente al micrófono y leyó las 10 propuestas mínimas para el reconocimiento político de los campesinos. “Siempre nos salen 10”, comentó a la hora del café, refiriéndose al ritual cotidiano de presentar ideas sobre lo que su contraparte del gobierno, Humberto de la Calle, llamó “lo divino y lo humano”. Márquez aprovechó el receso para terminarse un grueso habano que ya se había fumado a medias. Para entonces no se conocía la foto en la que el jefe guerrillero posa para la cámara en una moto Harley Davidson, y que nos confirmó, junto al tabaco, que la revolución de Márquez no se contrapone con ciertos placeres.

Mientras las FARC hacen su ritual mañanero, la delegación del Gobierno pasa por un lado en silencio, sin mirar siquiera lo que ellos consideran un espectáculo mediático. Pero los periodistas se rompen la cabeza tratando de encontrar una noticia que realmente suscite interés en Colombia. A pesar de que el día del periodista nos pescó por allá, y de que las FARC lo celebraron con un mojito, y de que gritaron muy animados: ¡Que vivan los comunicadores sociales!, los guerrilleros

piensan que el bajo perfil de las conversaciones se debe a una estrategia mediática. Uno de los delegados de la insurgencia se muestra francamente nostálgico: “Nos gustaba más el esquema del Caguán porque teníamos más cerca a los periodistas. Ahora los cambian para cada ronda”.

Esa tarde tuve una charla informal con Sergio Jaramillo, el alto comisionado de Paz del gobierno de Santos. En esos días, según me comentó, hubo avances muy importantes en la Mesa en el tema de tierras, pero, respetando la regla de la confidencialidad, no mencionó el contenido. Me aseguró que, si se sigue a ese ritmo, es posible alcanzar un acuerdo marco en un tiempo razonable. Cuando le pregunté por el mal clima que hay en el país respecto a los diálogos, no escondió su amargura: “Al país urbano parece no importarle lo que pasa en el campo”, me dijo.

De ambas delegaciones destaco el respeto mutuo con el que se tratan y la disciplina increíble que tienen para no romper la confidencialidad de la Mesa, un signo de que ambos quieren cuidar el proceso. Lo que sí comentan es que las metodologías de acercamiento a los temas son muy diferentes. Es algo así como materialismo histórico contra PowerPoint. Mientras las FARC hacen largas exposiciones históricas sobre el problema de la tierra, que abruman a los miembros del Gobierno, estos a su vez sacan diapositivas con cifras muy pragmáticas para explicarles a los otros cómo funciona el mercado rural y el catastro. Al fin y al cabo, de eso se trata el diálogo.

Selecciona una de las clases de crónica expuestas en la actividad 2 (conceptualización) y empieza a escribir tu propia producción en ese ámbito.

Realiza procesos de autocorrección a la crónica, producto de la clase.

FUENTES DE CONSULTA:

<https://concepto.de/cronica/>